



PADRENUESTRO

PADRE NUESTRO que estás en el **CIELO**
SANTIFICADO sea tu **NOMBRE**
VENGA tu **REINO**,

hágase **TU VOLUNTAD**
en la tierra como en el **CIELO**;

DANOS HOY nuestro **PAN** de cada día
PERDONA nuestras ofensas
como también nosotros

PERDONAMOS a los que nos ofenden;
NO NOS DEJES caer en la **TENTANCIÓN**
Y LÍBRANOS del **MAL**.

Sugerimos dejar un tiempo para la reflexión e interiorización de la oración del Padrenuestro, a través de la expresión artística, mientras otra persona lee el siguiente texto.

REFLEXIÓN

No digas **Padre**

si cada día no te portas como su hijo...

No digas **nuestro**

si vives aislado en tu egoísmo... Dios nos quiere hermanos, para eso necesitamos destruir los muros de nuestras vidas, atrevernos a cruzar límites, viajar a las periferias.

No digas **que estás en los cielos**

si sólo piensas en cosas terrenas... Es difícil entender qué es el cielo, pero, en algunas ocasiones, nos sentamos mirando hacia arriba esperando que todo lo haga Dios, despreocupados de aquello que nos rodea.

No digas **santificado sea tu nombre**

si no lo honras... Dios nos quiere felices pero, a veces, preferimos quedarnos en la clase media de la santidad, renunciando a la felicidad, manteniendo el corazón alejado de Él.

No digas **venga a nosotros tu reino**

si lo confundes con el éxito material... Vivimos excesivamente preocupados por el éxito material, obsesionados con los frutos de nuestro trabajo. También parece que estamos esperando entradas triunfales que nos permitan reconocer a Dios fácilmente.

No digas **hágase tu voluntad**

si no la aceptas cuando es dolorosa... Necesitamos tener todo controlado y atado, en lugar de confiar en Dios.

No digas **el pan nuestro dánosle hoy**

si no te preocupas por la gente con hambre... Pedimos, exigimos a Dios lo que creemos que nos corresponde; casi siempre más de lo que necesitamos, y casi nunca para los demás.

No digas **perdona nuestras ofensas**

si guardas rencor a tu hermano... Si pasamos el día disimulando, murmurando, acusando, creyendo que nuestra conducta es intachable, pero no perdonamos.

No digas **no nos dejes caer en la tentación**

si tienes intención de seguir pecando... Si te consideras autosuficiente y, además, provocamos la caída de los demás.

No digas **líbranos del mal**

si no tomas partido contra el mal... Si necesitamos que Dios nos ponga, constantemente, las cosas fáciles, pero sin hacer nada.

No digas **Amén**

si no has tomado en serio las palabras de esta oración.

